

La Nueva España

EDITORIAL PRENSA ASTURIANA

OVIEDO, LUNES, 25 DE MARZO DE 2013

Directora: Ángeles Rivero Velasco

DIARIO INDEPENDIENTE DE ASTURIAS

Precio: 1,10 euros

AÑO LXXVII - N.º 25265 - EDICIÓN DIGITAL: www.lne.es

Este periódico utiliza papel reciclado en un 80,5%



LOS RAMOS
Jesús Sanz
Montes, ayer,
durante la bendi-
ción del Domingo
de Ramos en
la plaza de la
Catedral.
LUISMA MURIAS

El arzobispo de Oviedo critica al Gobierno de Rajoy por mantener la ley del aborto

Sanz Montes: «Es tan malo el generar políticas abortivas como el no corregirlas» • «Lo mismo ocurre con el mal llamado matrimonio homosexual» | Páginas 3 a 5

PROCESIONES
La lluvia respetó a La Borriquilla, en la imagen, pero impidió salir a los costaleros de los Estudiantes.
LUISMA MURIAS



Hacienda investiga una red de blanqueo de dinero y financiación de partidos en 22 concejos

La detención de un ex concejal de Avilés destapa una trama regional con la privatización del agua

SUMARIO

De Guindos teme el contagio de la crisis de Chipre si no hay un acuerdo

Página 38

Los 3.500 empleados del motor, llamados desde hoy a la huelga

Página 39

NUEVA ENTREGA DE
La baraja asturiana
Dos cartas por 40 céntimos



El gran
del Juego
Ahorro

Números en la página 24

INDICE

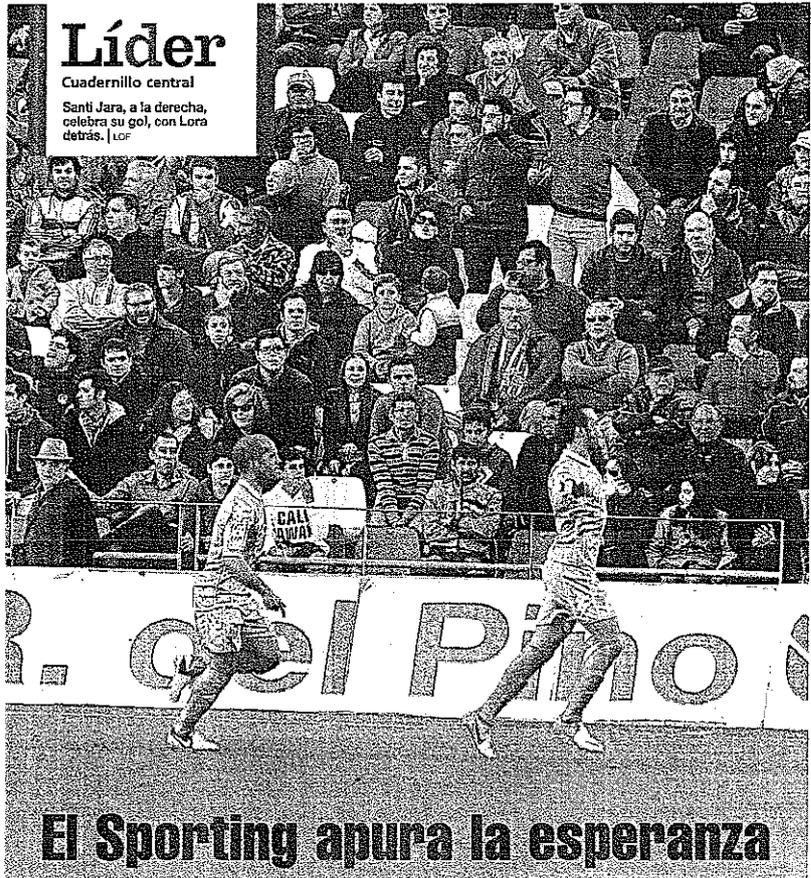
| | | | |
|--------------|----|---------------|----|
| OPINIÓN | 2 | ESPAÑA | 35 |
| OVIEDO | 3 | INTERNACIONAL | 37 |
| GUJÓN | 14 | ECONOMÍA | 38 |
| AVILÉS | 18 | SUCESOS | 48 |
| LAS CIENCIAS | 18 | SOLEDAD | 49 |
| ASTURIAS | 22 | PROGRAMAS TV | 52 |
| TRIBUNA | 32 | LA GALEÑA | 54 |

Avilés
La Agencia Tributaria investiga una presunta red de blanqueo de dinero y financiación ilegal de partidos en 22 concejos asturianos que tienen privatizada el agua con la empresa Aquagest. Esta investigación es una ramificación del «caso Pokemon» de concesión ilegal de contratos en Galicia. La detención del ex concejal de Avilés Miguel Ángel Villalba el pasado martes sacó a la luz la importancia de la red, por la que fue detenido en febrero el ex presidente del PP en San Martín del Rey Aurelio Joaquín Fernández. | Página 16

El PSOE y el PP aceptan rebajar los gastos por kilometraje de los diputados

Foro achaca las críticas a las dietas a un «intento de controlar la actividad política»

Página 26



Líder

Cuadernillo central

Santi Jara, a la derecha, celebra su gol, con Lora detrás. | LEP

El Sportingapura la esperanza

0-1: Los rojiblancos ganan, por primera vez en Almería, sin sufrir en defensa pese a jugar media hora con diez

Fernando Alonso se retira tras un toque en la segunda curva con Vettel, que ganó la carrera
El alemán, nuevo líder, llama «estúpido» a su compañero Webber y desobedece la orden de no adelantarlo

El consejo del Oviedo decide hoy si sigue tras las últimas diferencias con Slim

• La Roja se encomienda a Xavi y a Xabi Alonso ante la «final» de mañana frente a Francia en París

Fallece el fiscal superior de un infarto cuando paseaba en Llanera

• La muerte de Gerardo Herrero, de 62 años, llena de dolor a la justicia asturiana • «Era el mejor jefe que podíamos pedir», afirman los fiscales



Gerardo Herrero.
NACHO GREJAS

Páginas 22 a 25

Consiga con **La Nueva España**
ESTE FABULOSO TELEVISOR
LED PHILIPS 22"

169€
Código Promocional: Antares-22-96

Garantía
Bombrío
3 años de garantía

PHILIPS
sense and simplicity

La Nueva España
"Promoción limitada a 2000 unidades"

Media Markt

Las terapias del druida



Pedro de Silva

El druida Vindio ha propuesto como remedio a un profesional amigo mío, estresado por las muchas labores y por tener que cuidar de tantas cosas logradas gracias a aquéllas, la que llama ornitoterapia, consistente en hacer una seria aproximación a la vida de las aves. La primera fase du-

ra en torno a un año, con dedicación no inferior al 10 por ciento de cada día, e incluye reconocimiento de las aves, identificación de su canto y observación de sus hábitos, lugares y formas de vuelo según vientos, épocas y meteorología. Vindio no le da pistas ni instrucción alguna, y mi amigo tiene que buscárselas

por sus medios, pues esto forma parte de la terapia. Le he preguntado al druida cuál es el secreto del remedio, y Vindio responde que no hay secreto alguno: simplemente, mi amigo está en lucha contra el tiempo, al que empuja para forzarlo, y debe acercarse a seres que estén en paz con él.



El repentino adiós a un destacado jurista

Fallece el fiscal superior, Gerardo Herrero, tras sufrir un infarto mientras paseaba en Llanera

La inesperada muerte del máximo responsable del ministerio público en Asturias, con 62 años, sume en el dolor al colectivo judicial, que lo consideraba un entusiasta modernizador

Oviedo, L. Á. VEGA

Gerardo Herrero Montes, fiscal superior de Justicia de Asturias, falleció a las cuatro de la tarde de ayer con 62 años cuando era trasladado al Hospital Central de Asturias tras sufrir un infarto masivo mientras paseaba junto a su mujer en Soto de Llanera. La muerte inesperada del principal responsable de la fiscalía en Asturias en los últimos diez años, primero como fiscal jefe y a partir de 2008 como fiscal superior, ha sumido en el dolor a la sociedad asturiana, especialmente al mundo judicial, donde Herrero estaba reputado como un modernizador de la administración de justicia.

La muerte de Herrero llegó por sorpresa a primera hora de la tarde de ayer, en Soto de Llanera, donde tenía una casa. El fiscal superior había salido por la mañana con su mujer, Esperanza Pereda, para una de las caminatas que realizaba diariamente. Herrero tenía fama de cuidarse al máximo. Sin embargo, durante el paseo comenzó a sentirse mal. En casa de un vecino le dieron los primeros masajes cardíacos, mientras llegaba una uvi móvil, a las tres de la tarde. El personal sanitario trató de estabilizarlo y lo trasladó al hospital. Sin embargo, falleció cuando el vehículo estaba entrando en Oviedo.

De esta forma finalizaba la vida de un hombre respetado como profesional, pero sobre todo como persona. Los familiares no podían creer la noticia, como su hermano Armando. «Es una muerte inexplicable, estamos destrozados», aseguró ayer, en el área de mortuorios del Hospital Central. Hasta allí se desplazaron amigos personales, como el presidente de Dupont Ibérica, Enrique Macián, quien recordó una de sus últimas conversaciones, en la que Herrero se dolía de no tener a sus hijos en Oviedo, Gerardo, el cineasta, y Luis, el músico, a quienes se avisó para que regresasen de inmediato desde Madrid y Londres. También al área de mortuorios acudió Ignacio Vidau, presidente del Tribunal Superior de Justicia de Asturias, amigo de Herrero desde la niñez en el colegio de los Maristas de Oviedo. «Estoy superado, impactado por esta muerte tan repentina, tan dura. Teníamos una entrañable amistad de 50 años. Lo vi por última vez el jueves, a la una de la tarde, en la misa por la madre del juez Azpáren», acertó a decir.



Gerardo Herrero Montes, en junio de 2010. | NACHO OREJAS

Un apasionado del cine que dejaba de dormir por ver viejas películas

Entre los presentes también estaba el ex presidente de la Audiencia José Ignacio Álvarez (el actual, José Antonio Soto-Jove, está hospitalizado con neumonía), que conocía a Herrero «desde que tenía pantalón corto», cuando vivían portal con portal en la calle de la Lila, y resaltó su faceta de cinéfilo, en la que le secundaban su mujer, Esperanza, y su hijo Gerardo. «Perdía de dormir por ver viejas películas», aseguró Álvarez.

El cadáver de Herrero fue trasladado a las seis y media de la tarde al tanatorio de Los Arenales, donde quedó instalada la capilla ardiente en la sala número 11. Mañana, martes, por la mañana se trasladará al Tribunal Superior de Justicia de Asturias, en la plaza de Porlier, y a las cuatro de la tarde tendrá lugar el funeral de cuerpo presente en la catedral de Oviedo, oficiado por el arzobispo Miguel Sanz Montes, quien ayer fue una de las personas en acercarse al tanatorio a expresar sus condolencias. «Además de excelente fiscal, padre y marido, era también un excelente cristiano», indicó. «Esta muerte no tocaba», añadió.

Fueron decenas las personas que se acercaron ayer al tanatorio, desde el delegado del Gobierno, Gabino de Lorenzo, al consejero de Presidencia, Guillermo Martínez, quien trasladó a la familia del presidente regional, Javier Fernández, de gira americana, y del Gobierno. «Fue un profesional discreto y sencillo que tuvo un importante papel en la modernización de la Justicia asturiana, al hacerla más próxima al ciudadano», indicó Martínez.

Los fiscales que estuvieron en las órdenes de Herrero estaban muy afectados, comenzando por el nuevo teniente fiscal, Joaquín de la Riva. «Era el mejor jefe que podíamos pedir. Era mi jefe, pero también mi amigo», aseguró. Gabriel Bernal del Castillo, fiscal de Violencia Doméstica, calificó el fallecimiento de «tremenda pérdida en lo personal y profesional». «Nos ha dejado deshechos. Gerardo era una persona que se hacía querer», reconoció Bernal, hijo de Jesús Bernal, fiscal jubilado del Supremo, que ayudó a Herrero a preparar las oposiciones.

El magistrado Jesús María Chamorro, presidente de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del TSJA, también se mostraba desolado. «El miércoles estuvo en mi vestimenta como miembro de la Academia de Jurisprudencia y estuvo muy cariñoso. Hacía amigos por donde pasaba, siempre con una sonrisa y una buena palabra en los labios», aseguró. Representantes del mundo de la política, como Isidro Fernández Rozada o José Ramón García Cañal, magistrados del TSJA como José Ignacio Pérez-Villamil y empresarios como José Cosmón Adela y su hijo Jacobo también acudieron a expresar su dolor.



De Lorenzo, Vidau y Guillermo Martínez, en el tanatorio. | LUISMA MUÑOZ



El repentino adiós a un destacado jurista

LAS REACCIONES

«Estoy superado, teníamos una entrañable amistad de cincuenta años»

Ignacio Vidau
Presidente del TSJA

«Hacia amigos por donde pasaba, siempre con una sonrisa y una buena palabra»

Jesús María Chamorro
Magistrado del TSJA

«Además de excelente fiscal, padre y marido, era un excelente cristiano»

Jesús Sanz Montes
Arzobispo de Oviedo

«Contribuyó a la modernización de la administración de justicia asturiana»

Javier Fernández
Presidente del Principado

«Es difícil pensar que alguien pudiera tener un criterio negativo de Gerardo Herrero»

Gabino de Lorenzo
Delegado del Gobierno

Justicia entre la música y el cine

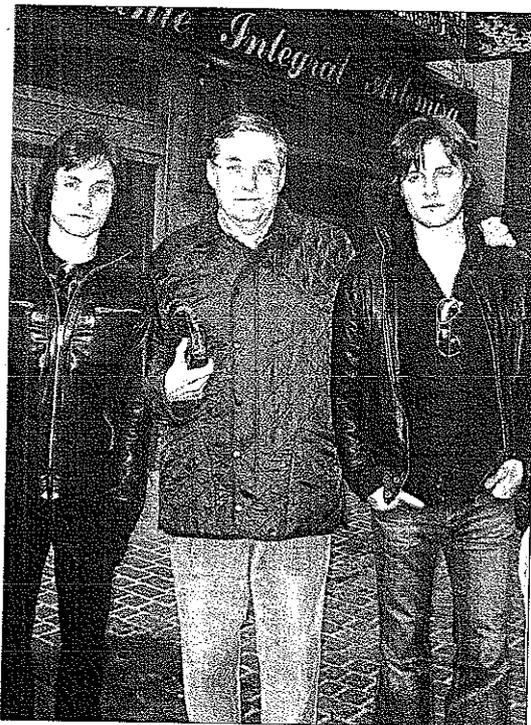
Gerardo Herrero, que tuteló la fiscalía durante una década clave, compaginaba la vocación jurídica con la devoción por la ópera y el séptimo arte

Oviedo, Marcos PALICIO
Fuera de la formalidad solemne del despacho, lejos de la cruda realidad de la sala de vistas, Gerardo Herrero devoraba ficciones y devociones artísticas. Tenía abono para la ópera en la primera fila del teatro Campoamor y una pasión confesada por el cine, casi por necesidad, un hijo músico y otro cineasta, dos gemelos que no terminaron Derecho. Entre informe y llamada, entre visita y consulta, el fiscal superior de Asturias levantaba la vista en su despacho y encontraba sus otras pasiones dentro de un cuadro en el que su esposa, Esperanza Pereda, pintora, había retratado a su manera a sus dos hijos idénticos de niños, Luis y Gerardo. sobre un fondo azul con nubes. Uno leyendo «La isla del tesoro», el otro montando a caballo con el sombrero del Séptimo de Caballería. El retrato de la transmisión de pasiones entre los Herrero lo pintó en un par de trazos uno de sus hijos hace unos años en LA NUEVA ESPAÑA, a través de una estampa de infancia: «Aunque recuerdo a mi padre rodeado de grandes libros de derecho durante el día, cuando llegaba la noche normalmente veíamos juntos una película o ponía de fondo algún disco de ópera».

El jurista afable y cercano, el conversador jovial que ayer perdie-

ron sus compañeros era un ovetense de 1950, carbayón de la calle La Lila educado en los Maristas, fuera de la obligación profesional fue desde muy joven un melómano estudioso y entendido, un cinéfilo de los que confesaba que siempre encontraba algo nuevo en «Doctor Zhivago», incluso después de haber visto más de quince veces su película preferida de su director favorito, David Lean. Colegas y subordinados recibieron asombrados ayer la noticia de su fallecimiento repentino. Unos, porque se cuidaba mucho; otros, porque le calculaban muchos menos de los 63 años que no llegó a cumplir por dos semanas, o porque incluso, había confesado recientemente, recuerda el eurodiputado Antonio Masip, que tenía muy pocas ganas de jubilarse.

Licenciado en Derecho en la Universidad de Oviedo en 1972, Gerardo Herrero Montes tuvo su primer destino profesional como secretario judicial en el Juzgado número 2 de Avilés. Ingresó en la carrera fiscal tras aprobar las oposiciones en julio de 1976 y fue destinado durante poco más de un año a Gerona, y después a Zamora, donde ejerció hasta que regresó a Asturias en 1984, a hacerse cargo de la fiscalía de vigilancia penitenciaria en el año de su creación. En 2003 sustituyó a Rafael Valero Oltra co-



Gerardo Herrero, entre sus hijos, Luis, a la izquierda, y Gerardo.

mo fiscal superior y tuteló a partir de entonces la década esencial de modernización y especialización del ministerio público, la del momento clave de la transferencia de las competencias del Estado a la comunidad autónoma. Es la etapa de alumbramiento de fiscalías especializadas como las de medio ambiente, seguridad laboral o delincuencia económica. Era académico de número de la Asturiana de Jurisprudencia y varias veces condecorado, entre otras, con la cruz distinguida de primera clase de la Orden de San Raimundo de Peñafort.

Ovetense enamorado de su ciudad, descubrió la música y el cine mucho antes que el derecho, y ese triple fervor nunca le abandonó.

Transmitió sus pasiones a sus dos hijos gemelos, uno músico y otro cineasta

Confesaba que dormía poco a fuerza de leer y ver películas. Era un espectador pasivo sin vocación de cineasta y pasó los nervios del padre del artista en el estreno en el Filarmonía de «Picnic», la película de Gerardo hijo en 2010. La muerte le sobrevino esperando el éxito para el corto «The Acrobat», que dirigió Gerardo con banda sonora del grupo de Luis, «The Youths», la única cinta española seleccionada para competir este mes de abril en el festival Tribeca de Nueva York, dirigido por Robert de Niro.

Hoy tenemos:
Internet 20 megas y 70 canales de tv, incluido todo el fútbol asturiano
por 35 €/mes

55 €/mes para siempre

Todojuntos

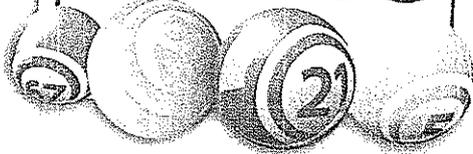


tiendas telecable | 900 222 111 | telecable.es

Compromiso de permanencia de 18 meses en los servicios fijos y en la línea móvil. La tarifa plana Conecta 20 incluye 200 min./mes de llamadas a fijos y móviles nacionales las 24h del día, 200 Mb/mes para navegar a máxima velocidad en el móvil y 500 SMS/mes. Consulta el resto de condiciones en telecable.es. Si existe discrepancia entre las tarifas publicadas en la sección de Tarifas Oficiales de la Web y cualquier documento o contenido en el que aparezcan las tarifas, prevalecerán las primeras. IVA no incluido.

telecable
auténtica fibra asturiana

El gran Juego Ahorro



100.000€

en cheques ALIMERKA

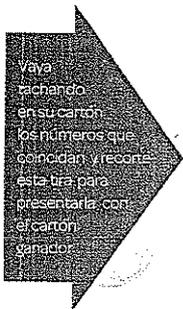
con La Nueva España y ALIMERKA

✓ 10 Cheques de compra de **3000€**

✓ 100 Cheques de compra de **500€**

✓ 200 Cheques de compra de **100€**

Consiga cada domingo su cartón con La Nueva España y complételo con los números que encontrará de domingo a sábado con su periódico y de lunes a viernes en ALIMERKA



Números correspondientes al 25 de marzo

Cartilla n.º 8

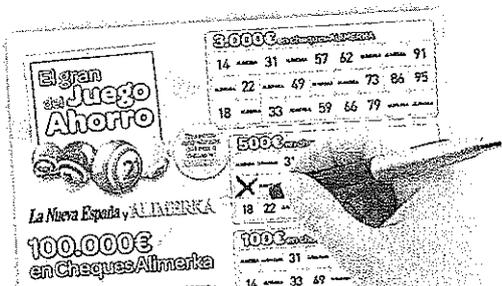
26
Semana 8

45
Semana 8

84
Semana 8

96
Semana 8

51
Semana 8



El repentino adiós a un destacado jurista

LAS REACCIONES

«Era un hombre que decía las cosas con naturalidad, de manera llana y directa»

Agustín Azparren
Magistrado en excedencia

«Siempre recibía a todo el mundo, era cercano y muy colaborador con los abogados»

Enrique Valdés Joglar
Decano Colegio Abogados Oviedo

«Era cercano y dispuesto, con una gran cultura; un melómano convencido»

Pilar Martínez Cellanes
Juez decana de Oviedo

Un jefe y un amigo

■ Herrero supo crear un ambiente de cercanía en la fiscalía asturiana



Joaquín de la Riva
Teniente fiscal de Asturias

La muerte de Gerardo Herrero ha sido un golpe muy fuerte, por inesperado, y también por injusto, porque no tiene sentido alguno. El fiscal superior de Asturias deja en lo profesional y en lo personal un hueco insustituible, imposible de llenar. No puedo decir otra cosa de la muerte de Gerardo Herrero, que aparte de mi jefe era mi amigo. Su fallecimiento se hace más inexplicable si cabe si se tiene en cuenta que era una persona de hábitos saludables: ni fumaba, ni bebía y además hacía su ejercicio diariamente, a base de caminatas.

Su ausencia se dejará notar en la fiscalía asturiana. Gerardo Herrero era el mejor jefe que los fiscales de Asturias podríamos pedir. Era una persona siempre dialogante, siempre dispuesta a escuchar y ayudar a los compañeros que acudían a él. Supo crear un ambiente de cercanía en la fiscalía asturiana. No podrá encontrarse a nadie que pueda hablar mal de Herrero, todo lo contrario.



Gerardo Herrero, durante un acto religioso.

Herrero, un aficionado a la antigua

■ El fiscal superior, socio fundador de la Asociación Lírica Alfredo Kraus



Carlos González Abeledo
Presidente Asociación Lírica Alfredo Kraus

Conocí a Gerardo en los ya lejanos años de nuestro Bachiller, allá por los sesenta. En su casa organizaba con frecuencia aquellos guateques en los que sonaba música del «Dúo Dinámico», de los «Beatles» y de «Los Brincos». En alguno de ellos toqué yo con un grupo «ye-yés» que formamos en los Maristas en plena fiebre del rock y que no tuvo más recorrido que algún que otro guateque como los que ofrecía Gerardo.

A él le dio por las letras y a mí por las ciencias. Terminada la carrera, e iniciada la andadura profesional, nos volvimos a encontrar tras su vuelta a Oviedo como

Compartimos una misma manera de vivir la ópera, arte en el que él llegó incluso a participar como «comparsa» en alguna representación

aficionados a la ópera, abandonado ya el rock. Y compartimos una misma manera de vivir este arte, arte en el que él llegó incluso a participar como «comparsa» en alguna representación, como tantos buenos aficionados de aquellos tiempos. Ya asentados ambos profesionalmente compartimos viajes operísticos y sobre todo opiniones tras las veladas

del teatro Campoamor. Socio fundador de la Asociación Lírica Asturiana Alfredo Kraus, de la que fue secretario y vicepresidente, cargo que seguía ostentando en la actualidad, me cupo el orgullo de tenerlo a mi lado en las elecciones a la Asociación Asturiana de Amigos de la Ópera de hace cinco años, en cuya campaña tuvo una destacadísima participación.

Defensor sin complejos de sus ideas acerca del devenir operístico, hombre afable y sereno, sencillo y educado, amigo de sus amigos, deja un hueco enorme en mis afectos, parecido al que supongo deje dentro del ámbito profesional entre sus colegas de profesión. En cualquier caso, menor que el que dejará en su familia. A su mujer, Esperanza, y a sus hijos, Gerardo y Luis, les envío en estos tristes momentos mis condolencias y un emocionado abrazo.

«Se llevaba bien con todos, no tenía enemigos porque era un gran compañero»

José Ignacio Pérez-Villamil
Magistrado del TSJA

«Al margen de su indudable nivel profesional, era una buena persona»

José Perals
Ex fiscal antidroga de Asturias

«Siempre estaba abierto a echar una mano a quien lo necesitara»

Ignacio Prendes
Abogado, líder regional de UPyD

«Aplicaba el sentido común tanto en la esfera profesional como en la amistosa y familiar»

Isidro Fernández Rozada
Diputado nacional del PP

«Siempre me acogió con gran cordialidad, era muy grato y muy melómano»

Antonio Masip
Eurodiputado del PSOE

«Nunca le vi de mal humor»

Compañeros y líderes políticos resaltan la afabilidad y cordialidad de Herrero

Oviedo, L. Á. VEGA /
Marcos PALICIO

Superada la absoluta sorpresa, resueltos a duras penas los problemas para «hablar de él en pasado», la dimensión humana del fiscal superior de Asturias toma el mando en las semblanzas de algunos de los compañeros que ayer se quedaron estupefactos con la noticia de su muerte. Afable, buen conversador, cercano, natural, culto y sí, también, al decir de uno de sus antiguos subordinados, José Perals, «un magnífico fiscal jefe». «Nunca lo vi de mal humor», asegura Agustín Azparren, magistrado en excedencia, tratando de recordar desde cuándo conocía a Gerardo Herrero. Pudo haber sido en su etapa de teniente fiscal en Zamora, a finales de los setenta, calcula. El caso es que ayer se fue «una persona que decía las cosas con total naturalidad, muy llana, muy directa», que llevó con ese espíritu el encargo complejo de dirigir la fiscalía de Asturias, una institución «con mucho personal, difícil, donde siempre mantuvo en general relaciones estupendas».

La certeza de que Herrero trasladó al ejercicio de su profesión la cordialidad de su trato humano encuentra refrendo en la semblanza de Enrique Valdés Joglar, decano del Colegio de Abogados de Oviedo, que por su residencia en Soto de Llanera coincidía a menudo con él en sus paseos por la zona. «Tenía un muy buen trato con los abogados», apunta. «Era muy cercano, muy colaborador. Siempre recibía a todo el mundo y eso los abogados lo valoramos».

«A lo largo de todos los años en los que coincidimos profesionalmente», abunda José Perals, ex fiscal antidroga de Asturias, «siempre primó lo personal sobre lo profesional. Me gustaría destacar de Gerardo Herrero su perfil personal, su carácter afable y, sobre todo, el hecho de ser una buena persona. Dejará un recuerdo imborrable y será considerado siempre como un magnífico fiscal jefe».

El presidente del Tribunal Superior de Justicia de Asturias, Ignacio Vidau, que compartía «una entrañable amistad de cincuenta años» con Herrero, resaltó que el fiscal superior deja un hueco difícil de llenar. «Llevaba muchísimos años en Asturias. Había pasado por todas las escalas y le quedaba todavía mucho

por hacer. Le quedaban siete años para jubilarse y no tenía perspectiva alguna de abandonar la carrera fiscal. Dentro de un año le tocaba renovar», indicó el magistrado.

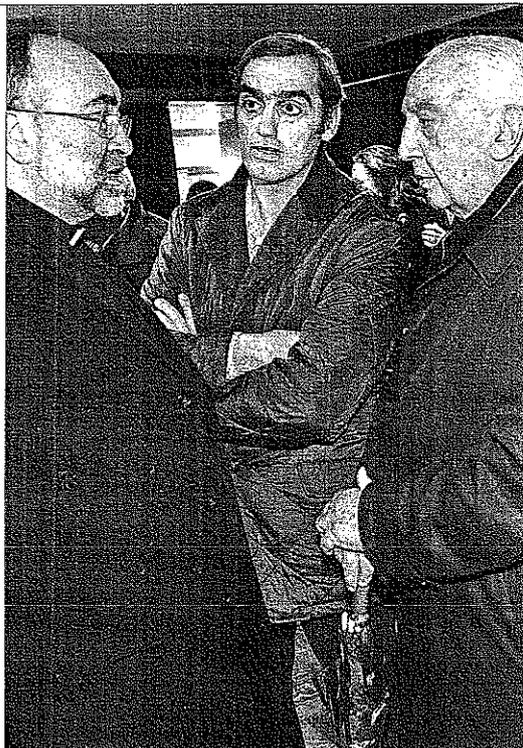
El impacto de la noticia cogió desprevenido a José Ignacio Pérez-Villamil, magistrado de la Sala de lo civil-penal del Tribunal Superior de Justicia de Asturias, «porque se cuidaba muchísimo». «Era, además de un gran profesional, una excelentísima persona. No tenía enemigos y era un magnífico compañero». Y «muy cercano, muy dispuesto, con una cultura muy amplia, un melómano convencido con el que coincidía en la afición a la ópera» y que se ha ido «en su plenitud», añade Pilar Martínez Cellanes, juez decana de Oviedo.

Las condolencias que llegaron ayer a la familia de Herrero tenían orígenes múltiples. Desde México, a punto de regresar de su viaje institucional, el presidente del Principado, Javier Fernández, lamentó «la pérdida de un jurista que desde diferentes responsabilidades profesionales contribuyó a la modernización de la administración de justicia asturiana».

Además del fallecimiento de «un gran amigo», el delegado del Gobierno en Asturias, Gabino de Lorenzo, lamentaba ayer «una enorme pérdida para la justicia en Asturias, porque después de muchos años de profesión había acumulado un gran conocimiento de la región y de la justicia en la región. Era una persona de trato extremadamente cordial, un gran conversador y un ser humano muy apreciado por todo el mundo. Resulta difícil pensar que alguien pudiera tener un criterio negativo respecto a Gerardo Herrero», asegura De Lorenzo.

Al decir del alcalde de Oviedo, Agustín Iglesias Caunedo, la de Herrero «es una gran y sorprendente pérdida. Era una persona muy vital, sensible y cercana, y estaba muy implicado en la sociedad oviedesa y asturiana, sobre todo en lo referente a cuestiones culturales».

El presidente de Du Pont Ibérica, Enrique Macián, amigo personal de Herrero, indicó que el fallecimiento ha destrozado a la familia. «No esperábamos algo así, de ninguna manera. La última vez que hablamos me dijo que echaba mucho de menos a sus hijos y que le gustaría que estuviesen aquí», aseguró.



El arzobispo Sanz Montes, junto a Jacobo y José Cosmen. | LUISMA MURIAS

El fiscal general Torres-Dulce, que podría acudir al entierro, un gran amigo del ovietense

Oviedo, L. Á. V.

El fallecido Gerardo Herrero Montes era amigo personal del fiscal general del Estado, Eduardo Torres-Dulce, con quien compartía su pasión cinematográfica. Torres-Dulce se hizo famoso, más que como fiscal, como participante en las tertulias del programa «Qué grande es el cine», dirigido por el cineasta José Luis Garci, donde demostró un gran conocimiento sobre el séptimo arte, en el que no le iba a la zaga Gerardo Herrero. Ayer, en el tanatorio de Los Arenales de Oviedo, se especulaba con que Torres-Dulce pudiera acudir el martes a Oviedo para asistir a la misa de funeral y al entierro del fiscal superior de Asturias. No obstante, por el momento no ha podido confirmarse la presencia del fiscal general del Estado en la exequias de Herrero.

Guía de Servicios

CENTRO CAPILAR



Nº1 EN SOLUCIONES CAPILARES

Para alopecias, falta de volumen y en Tratamientos Oncológicos.

HIGIENISTA CAPILAR: Cabello caspa, grasa, picor, pelo desmayado...

sobrino

CITA PREVIA 985 25 61 72 | OVIEDO
www.sobrinocentrocapiilar.com



REFORMAS

NO MAS HUMEDADES



Averiguamos cuál es la causa de la humedad para aplicar el tratamiento específico.

Solicite su diagnóstico completo y gratuito.

www.acuasec.com Tel: 900 809 939

Garantía
hasta
30 años

ESPAÑOLA DE CUBIERTAS

Oferta Limpieza Canales 3€ ml.
(mínimo 20 ml.)

Oviedo a partir de 200€, permiso de obra gratis.
Trabajos en toda Asturias. Reparación de goteras, tejados, etc.

T.: 625 42 23 77 | Email: info@espanoldecubiertas.es

Para insertar
publicidad en esta
sección:

985 20 70 80

La inesperada pérdida del fiscal superior del Principado

Una despedida que hace justicia

El fiscal general del Estado, Eduardo Torres-Dulce, estará presente hoy en el funeral por Gerardo Herrero, que será oficiado por el arzobispo Sanz Montes

Oviedo, Félix VALLINA

La sala número diez del tanatorio de Los Arenales, en Oviedo, se quedó ayer demasiado pequeña para albergar a la riada de personas que se acercaron a darle el último adiós al fiscal superior de Justicia de Asturias, Gerardo Herrero, que falleció de forma repentina el pasado domingo tras sufrir un infarto mientras paseaba por Soto de Llanera junto a su esposa. A lo largo de toda la jornada, los pasillos y las zonas comunes de las instalaciones se convirtieron en la extensión obligada de un velatorio por el que pasaron jueces, fiscales, abogados, políticos, representantes de los distintos cuerpos de seguridad, familiares y amigos de un jurista que permanecerá en el recuerdo «por su indudable valía desde el punto de vista profesional y por su enorme calidad humana», según sostiene el magistrado en excedencia Agustín Azparren, que resume con sus palabras el sentir de la totalidad de los asistentes a la cita. «Gerardo Herrero era un gran jurista y tenía un merecido y acreditado respeto en el ámbito jurídico, pero además era una persona afable, con sentido del humor, que se entendía bien con todo el mundo. Una gran persona, en definitiva, de la que su familia debe estar muy orgullosa», afirma la presidenta regional del PP, Mercedes Fernández.

La capilla ardiente será trasladada hoy a la sede del Tribunal Superior de Justicia de Asturias (TSJA). Allí, desde las diez de la mañana, los fiscales harán turnos para acompañar al que fuera su jefe hasta el último momento. Algunos representantes del ministerio público están obligados a asistir a juicios ya señalados, «pero se han



De izquierda a derecha, los fiscales Íñigo Gorostiza, Alejandro Cabaleiro y Joaquín de la Riva.

organizado de manera que siempre haya alguien con toga al lado de Gerardo y de su familia», explicaron fuentes ligadas al entorno cercano del jurista fallecido. Uno de los que estarán presentes a lo largo de la mañana será el fis-

cal general del Estado, Eduardo Torres-Dulce, que ayer hizo público un comunicado para manifestar su «más profundo pesar ante esta dolorosa pérdida» y con el fin de transmitir su «sincero pésame a la familia».

La Fiscalía General del Estado, a través del mismo escrito, quiso «expresar su cercanía en estos momentos de intenso dolor a los miembros del ministerio público en Asturias y al personal que presta su servicio en la Fiscalía Superior», ya que «todos ellos han sido testigos directos de la excepcional categoría humana de Gerardo Herrero Montes, de su simpatía y cercanía y de su buen hacer profesional, así como del impulso que durante sus mandatos ha realizado para modernizar y mejorar el trabajo de la fiscalía en servicio de los ciudadanos de Asturias».

«Era una persona afable que se entendía bien con todo el mundo», afirma Mercedes Fernández

Eduardo Torres-Dulce también estará presente en el funeral por Gerardo Herrero, que se celebrará a las cuatro de la tarde en la Catedral de Oviedo y será oficiado por el arzobispo Jesús Sanz Montes. En el tanatorio de Los Arenales no faltó ayer ni uno solo de los fiscales asturianos. Ninguno de los 49 que hay en la región quiso faltar a la despedida de quien fuera su superior en el ministerio público.

Muchos de los presentes ayer en el tanatorio reflejaban en sus rostros el dolor por la pérdida. «No nos lo esperábamos y nos ha cogido por sorpresa, es muy normal que afloren los sentimientos, porque se lo merecía. Lo vamos a echar muchísimo de menos», subraya Azparren.

Una persona transparente

El hombre que abrió la Fiscalía a la sociedad regional



Idoia Ronzón

Responsable de comunicación de la Fiscalía de Asturias

Desde que supe que Gerardo Herrero había muerto, mis sentimientos no cesan de encontrarse. Es tan inmensa la tristeza que siento que me resulta imposible expresarla con palabras y solamente me rompe en dos. Las letras son insuficientes, quizá por primera vez, y ni siquiera sirven para amortiguar la rabia. Rabia porque se ha ido un hombre bueno, excepcional, de esos que no resulta fácil encontrarse en este caprichoso viaje irracional que es la vida. Rabia porque es prematuro, inesperado y tremendamente injusto. Rabia porque quedaron muchas cosas que decir y, sobre todo, que corresponder. Rabia porque a él le faltaban infinitas por hacer, y más aun por compartir con los suyos. Rabia por lo mucho que deja y también por todo lo que se llevó.

Gerardo era transparente. Es difícil encontrar una persona con la que sea más sencillo trabajar. Siempre dispuesto, siempre cercano, siempre comprensivo, siempre amable. Además de jefe, era amigo; el mejor amigo de todos y cada uno de sus amigos. No es una frase hecha, es una expresión de realidad, y hoy su vacío será muy difícil de llenar. Seguramente imposible. Pero nadie se muere del todo hasta que no desaparezcan todos los que lo aprecian, así que estoy segura de que el jefe vivirá entre nosotros mucho tiempo, porque la lista es inagotable. Empezando por su mujer, Esperanza, y sus hijos, Yayo y Luis, de los que tanto y tanto hablaba y para los que siempre estaba.

Gerardo era transparente y así quería que fuera también su trabajo. Es un orgullo para mí haberle ayudado en esa faceta, en su empeño, en eso que él llamaba «abrir la fiscalía a la sociedad a través de los medios de comunicación». Una labor difícil que con él se hizo sencilla, un «frente de batalla» que al principio despertaba recelos y que él frenó desde el inicio poniéndose en primera línea. Dando la cara, como hizo hasta los últimos días de su vida. No bastaba con hacerlo, había que explicarlo, hacer cercano lo lejano y comprensible lo complejo, y en eso llevábamos casi cuatro años trabajando cuando se fue.

Jefe, quisiera aprovechar estas líneas para agradecerle, una vez más, todas las cosas que hiciste por mí y aquellas en las que me dejaste ayudarte. Que me permitieras gozar del privilegio de conocerte, de trabajar contigo y, sobre todo, de haber formado parte de ese grupo de personas a las que llamabas amigos. Nadie reparará tu pérdida, pero muchos prolongaremos tu legado, con lealtad, la misma que tú siempre practicaste.

Adiós a un amigo

Herrero, una figura preeminente en la justicia y una persona insustituible para quienes le conocieron



Ignacio Vidau Arguelles
Presidente del TSJA

Unas pocas líneas no pueden ser el mejor resumen ni de mi entrañable amistad, ni de mi excelente trato profesional con Gerardo Herrero Montes. Y por supuesto, tampoco serán el mejor reflejo de todas las emociones vividas desde la fatídica tarde del domingo hasta ahora.

Sí puedo decir que, al mazazo intenso de la sorpresa —pues en la mañana del viernes habíamos compartido una animada conversación en la plaza de la Catedral— le siguieron la incredulidad, una gran tristeza y el apabullante poder de la memoria. Esa memoria

que me trasladó con rapidez y nostalgia cuarenta años atrás, a nuestros primeros encuentros en el Colegio de los Maristas. No íbamos al mismo curso, él iba dos años por delante, pero allí ya sentamos las bases de una relación que se ha mantenido inalterable hasta ahora. Después vino nuestro tiempo de Facultad y, más tarde, innumerables apuntes de una vida laboral y personal larga, intensa y compartida en muchísimos momentos.

La figura de Gerardo Herrero como fiscal superior del Tribunal Superior de Justicia va a ser difícil de sustituir. Así lo han manifestado en las últimas horas todos sus compañeros fiscales, y yo comparto totalmente sus opiniones en este sentido.

Su papel preeminente en la justicia asturiana ha sido indiscu-

Gerardo era, ante todo, un buen hombre y eso en los tiempos que corren no es poca cosa; sabíamos que siempre estaba ahí para todos

tible, pero hoy, escribiendo desde el dolor de la pérdida de un excelente amigo, me gustaría destacar el plano personal. Su campechanía, la bondad de su sonrisa y el trato desprovisto de cualquier formalismo, que, sin duda, hacían mucho más llevaderas las jorna-

das de trabajo, animando enormemente todas las reuniones.

Porque Gerardo era, ante todo, un buen hombre, y eso en los tiempos que corren no es poca cosa. Sabíamos que siempre estaba ahí. Para todos. Para sus compañeros y amigos, para su familia. Esa familia que hoy, destrozada por la pérdida, puede estar muy orgullosa de haber protagonizado los mejores momentos de su vida. Porque el bienestar de su mujer, Esperanza, y la proyección de sus hijos Gerardo y Luis, cuya cercanía diaria echaba tanto de menos, eran su auténtica pasión, y así nos la contagiaba a los que estábamos cerca.

Hoy, conmocionados por su inesperada pérdida, somos muchos los que le echaremos de menos.

Descansa en paz, amigo.

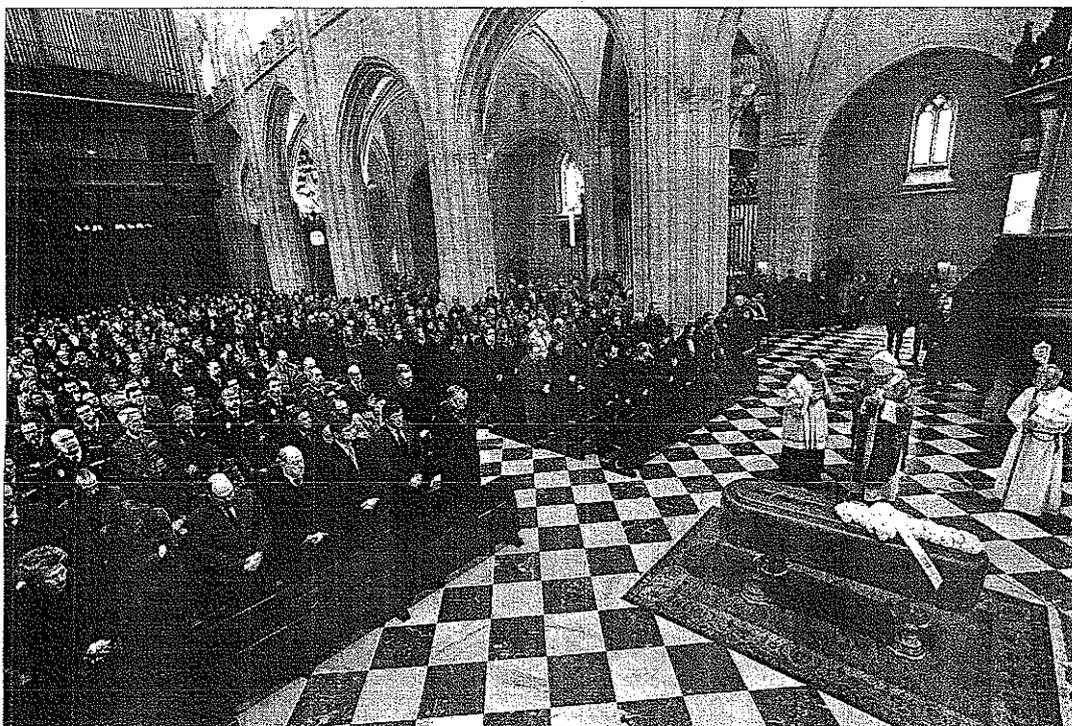
Despedida a un ilustre jurista | El funeral



Compañeros hasta el final

Los compañeros de Gerardo Herrero no se separaron de la familia del fiscal superior en ningún momento. En la capilla ardiente, fiscales y magistrados vestidos con toga se turnaron para velar al fallecido.

A la izquierda, las fiscales Belén del Valle y Adoración Peñín. A la derecha, algunos de los juristas Joaquín de la Riva e Ignacio Vidau. M. LÓPEZ / L. MURRAS



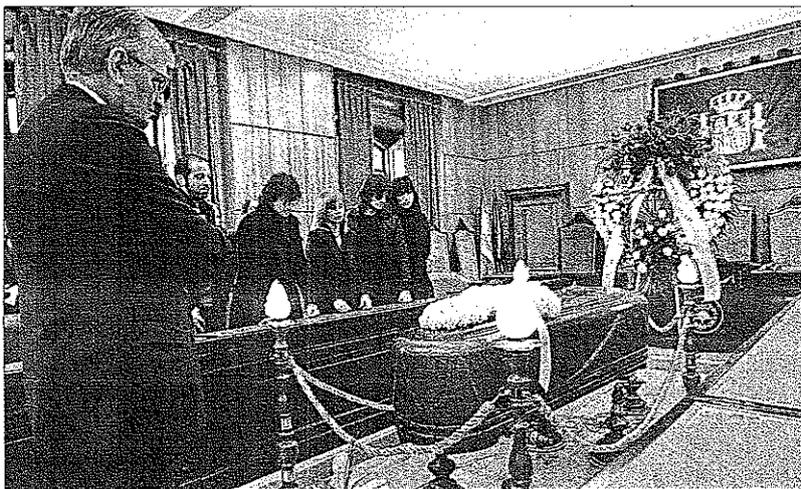
La catedral de Oviedo, llena hasta los topes, durante el funeral por el fiscal superior de Justicia de Asturias, Gerardo Herrero Montes. | MIKI LÓPEZ.

Adiós a un hombre justo y bueno

La catedral de Oviedo acoge un multitudinario y emotivo funeral por Gerardo Herrero, fiscal superior de Asturias, fallecido el domingo pasado

Oviedo, Félix VALLINA

Los hombres y mujeres con toga, ésos a los que no les tiembla el pulso en los juzgados, también lloran cuando la vida dicta sentencias inesperadas contra las que no cabe recurso. Muchos de los representantes de la justicia asturiana lo demostraron ayer, durante el funeral celebrado en la catedral de Oviedo por el fiscal superior de Justicia de Asturias, Gerardo Herrero Montes, un multitudinario homenaje al que tampoco faltaron los responsables políticos de la región, representantes del sector empresarial, del mundo de la cultura ni de otros ámbitos de la sociedad asturiana. «En el Palacio de Justicia del cielo, Dios se pondrá la toga de la misericordia, como juez supremo, y dictará sentencia favorable a favor de un hombre que en vida demostró con creces su bondad», señaló el arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz Montes, para cerrar su homilía ante



El fiscal general del Estado, Eduardo Torres-Dulce, junto al féretro y con la familia de Herrero a su izquierda. | L. MURRAS

un templo repleto hasta los topes. El fiscal superior de Justicia de Asturias murió el domingo, a los 62 años de edad, tras sufrir un infarto cuando paseaba por Soto de Llanera junto a su esposa.

«Pude comprobar de primera mano su honestidad y su lealtad», asegura Torres-Dulce

El funeral tuvo lugar a las cuatro de la tarde, pero antes, por la mañana, decenas de personas pasaron por la capilla ardiente instalada en el Tribunal Superior de Justicia de Asturias para acompañar a la familia y darle el último adiós a Gerardo Herrero. Uno de los que estuvieron fue el fiscal general del Estado, Eduardo Torres-Dulce, que mantenía «una amistad de muchos años» con el fallecido. «Hemos vivido muchísimas experiencias en común y muchas luchas por un ministerio fiscal cada vez más autónomo, cada vez más independiente», aseguraba Torres-Dulce. El fiscal general del Estado no escatimó elogios hacia la figura de Herrero. «En el tiempo que llevo en el cargo he podido comprobar de primera mano su lealtad, su honestidad profesional y, sobre todo, su extraordinaria calidad de servicio», señala. El jurista, que compartía con Gerardo Herrero su afición por la música y el cine, asegura que la amistad que lo unía al fallecido «también me ha hecho compartir muchas cosas con sus hijos, de los que su padre estaba orgulloso».

Al funeral también asistió el presidente del Gobierno regional asturiano, Javier Fernández, recién llegado de México. A las puertas de la Catedral, Fernández recordó que Herrero no era sólo un fiscal «eficiente y respetado», sino una persona «ecuaníme, moderada y sensata, cuya inesperada y brutal muerte ha impactado al conjunto de la sociedad asturiana». También estuvieron presentes, entre otros políticos, dos ex jefes del Ejecutivo regional, Pedro de Silva y Antonio Trevín; el presidente de la Junta General, Pedro Sanjurjo; el alcalde de Oviedo, Agustín Iglesias Caunedo; el delegado del Gobierno, Gabino de Lorenzo, y varios consejeros del Gobierno autonómico, además de representantes de todo el arco parlamentario. Además, al sepelio asistieron los responsables de todos los cuerpos de seguridad que operan en Asturias y todos los fiscales asturianos, visiblemente afectados.

Despedida a un ilustre jurista | El testimonio de sus amigos

Un último encuentro

El hombre de la palabra atenta, del gesto amigo



Fernando Gómez de Liaño
Catedrático de Derecho Procesal

I viernes fui al cine con Pilar a ver la nueva versión de Anna Karenina. A la entrada me encuentro con Gerardo Herrero, amigo, compañero y vecino durante mi vivienda en la calle de Jovellanos, allá por el año 1987, y desde entonces en constante comunicación, en tertulias, cenas, clases, en los tribunales, en la ópera. También en la Academia de Jurisprudencia, en cuyas sesiones coincidimos como miembros de número. A la sazón era fiscal superior de Asturias. Nos saludamos y cambiamos algunas palabras, interesándose por mi salud, cuyas vicisitudes ha seguido. Tenía sesenta y dos años, diez menos que yo, y siempre ha gozado de buena salud y buen humor. La noticia de su fallecimiento dio en seguida la vuelta a la ciudad. El suceso me ha producido una perturbación especial, por lo insospechado del evento, por la proximidad de nuestra última conversación y, sobre todo, por la desaparición inesperada de un amigo joven. A nadie nos pueden sorprender estas desapariciones repentinas porque forman parte de nuestro entorno, pero no acabamos de aceptarlas porque determinan una sensación de ruptura existencial tan tremenda como inasumible. Ha de pasar algún tiempo para que las cosas vuelvan a su cauce. Y mientras tanto, proyectas una película mental de vivencias comunes durante más de veinticinco años. Nos comunicábamos por el patio interior y le veía tomar los temas a los opositores que preparaba. Luego hablamos en la escalera y entraba en casa para ayudar en alguna reparación, porque era un manitas. Coincidimos en algunos juicios, él como fiscal y yo como abogado, en una inmejorable relación profesional. Dimos clases de Criminología en la Universidad porque había sido fiscal de vigilancia penitenciaria, y de eso sabía un rato. Me ayudó con su experiencia en la redacción del «Proceso penal». Me hacía precisiones, casi siempre acertadas, en los descansos de la ópera. Y en tantas ocasiones hablamos de todo, en el bar, en las cenas de

dentro y fuera de casa, en la calle, en los pasillos de la Audiencia. Quise estar a su lado en momentos importantes, como en el acto de su toma de posesión como fiscal superior o la lectura de su discurso de ingreso en la Academia de Jurisprudencia. De todos nosotros se dicen y se podrán decir muchas cosas, pero de Gerardo hay una que nadie nos la va a discutir, era una gran persona, un buen compañero y gran amigo, y no porque haya fallecido, y casi siempre se dice en estos casos, sino porque es una verdad indiscutible, persona transparente y humana que siempre tuvo la palabra atenta y el gesto amigo. Fui al tanatorio a darle mi última despedida y a acompañar a su familia. Me comentó Esperanza nuestro último y reciente encuentro en el cine. Increíble. Adiós, Gerardo. Hasta siempre.



El arzobispo, Jesús Sanz Montes, consuela a la viuda de Gerardo Herrero, Esperanza Pereda, y a los hijos del fallecido. | MIKI LÓPEZ

Hermano cofrade

Una faceta desconocida del fiscal fallecido



José María Varas Baizán
Hermano Mayor de la Hermandad de Jesús Cautivo

Terminábamos de comenzar la Semana Santa, aún teníamos en nuestras manos las palmas y los ramos bendecidos en la mañana del Domingo, cuando la llamada telefónica de un buen amigo me dejó el alma sobrecogida, había fallecido Gerardo Herrero, hermano cofrade de Jesús Cautivo.

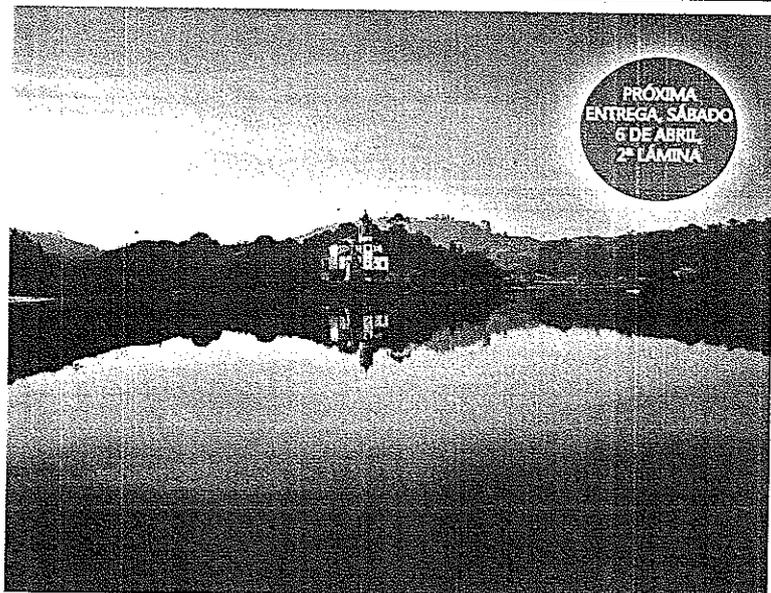
Gerardo era conocido ante todo por su condición de fiscal superior del Principado de Asturias, notoria era igualmente su pasión por la ópera y su afición de incansable caminante, pero su oficio de cofrade

de nuestra Semana Santa era tal vez una faceta menos conocida de su rica personalidad. La vocación cofradiera le venía de sus tiempos de fiscal en la provincia de Zamora, tierra semanasantera por excelencia, de ahí que cuando se fundó nuestra hermandad, allá por el año 1996, Gerardo fuera de los primeros en apuntarse a la misma junto con sus hijos, Gerardo y Luis. Con ellos participó durante varios años seguidos en nuestra procesión y cuando los chavales crecieron y se ausentaron de Asturias para buscarse un porvenir, Gerardo siguió procesionando año tras año sin faltar nunca a su cita primaveral con el Cautivo.

La semana pasada había estado hablando con él y le comuniqué el lugar que iba a ocupar este año en nuestro cortejo procesional; siempre mostraba su interés por todo lo referente a la cofradía y siempre estaba dispuesto a colaborar con la misma. Cada Jueves Santo, Gerardo Herrero se despojaba de su toga de fiscal para vestir el hábito de cofrade, todo un símbolo de quien se despoja de su fama, de su prestigio, de su condición de personaje público, para igualarse con el resto de sus hermanos vistiendo el mismo hábito sin distinción alguna y guardando el más completo anonimato bajo el blanco capuchón de nuestra hermandad.

En nuestra próxima salida procesional habrá un hueco que otro hermano estará llamado a cubrir, nuestra fe y nuestra esperanza nos invitan a creer que el hermano Gerardo, culminado ya su «procesionar» por esta vida, ha sido llamado a contemplar cara a cara el rostro de ese Jesús Cautivo al que él tanto quiso en este mundo y que en el atardecer del próximo Jueves Santo nos sonreirá desde el cielo asociándose desde allí a nuestra estación penitencial.

Desde la Hermandad de Jesús Cautivo, nuestra cercanía, ánimo y apoyo para su esposa, Esperanza, y para sus dos hijos, y para ti, querido amigo Gerardo, nuestra oración sincera con el deseo de que estés ya disfrutando de la paz del Señor.



PRÓXIMA ENTREGA: SÁBADO 6 DE ABRIL 2ª LÁMINA

JUAN DE TURRY - NIEMIRCO

CAJASTUR TE ASOMBRA CON LAS GRANDES FOTOGRAFÍAS DE ASTURIAS

EN *La Nueva España*

Fotografías extraordinarias vistas desde el objetivo de nuestros mejores fotógrafos paisajísticos

- ANTONIO VÁZQUEZ - JUAN DE TURRY - JUANJO ARROJO
- IGNACIO PULIDO - MIKI LÓPEZ - ROBERTO TOLÍN
- NARDO VILLABOY - ALEJANDRO BADÍA - JULIO HERRERA
- ARNAUD SPÁNI - JOSÉ M^o FDEZ DÍAZ-FORMENTI
- RAMÓN JIMÉNEZ - URBANO SUÁREZ



LA LLUVIA SE CUELA EN LA SEMANA SANTA



La cofradía de Los Estudiantes suspende la procesión y La Borriquilla acorta su recorrido por las calles de Oviedo. P. 3

CAUNEDO: «NO ES EL MOMENTO DE SOLICITAR MÁS FONDOS PARA TRUBIA» P. 2

Gerardo Herrero fallece de forma repentina

El Fiscal Superior de Asturias murió al sufrir un infarto mientras paseaba en Soto de Llanera

Condolencias por quien trabajó para «modernizar la justicia»

José Antonio Seijas Quintana
Magistrado del Supremo
«Lo que más destacaba de él era su prudencia, tanto a nivel profesional como en el trato personal»

Pilar Martínez Ceyanes
Jueza decana de Oviedo
«De trato exquisito, no se encerraba en el trabajo, trabajaba siempre de su familia, el cine, la música...»

José Peralís
Fiscal Antidroga
«Era una persona maravillosa que tenía un trato amable y cercano con todos lo que trabajaba»

IMPRESIONANTE DESGARRO
por LEOPOLDO TOLIVAR

IN MEMORIAM
por SERGIO HERRERO

P. 16 A 19

Gerardo Herrero, en su despacho de Oviedo, donde ejercía como Fiscal Superior de Asturias desde hace diez años. :: MARIO ROJAS

El Principado perdió 1.048 empleados públicos durante el año pasado

La Administración regional pasó de tener 35.792 trabajadores a 34.744 y solo la Justicia se libró de la reducción

El recorte de personal público se cifró en la pérdida de 1.048 empleos a lo largo de 2012 dependientes de la Administración regional. A ellos habría que sumar los del Estado y ayuntamientos, que, a falta de los datos oficiales, la encuesta de la EPA ya eleva a 1.500 en total en Asturias. P. 23

Javier Fernández insta a Industria a «revertir sus decisiones lesivas» para la región

El presidente del Principado hace balance del primer año en el gobierno en el cierre de su viaje a Sudamérica satisfecho por la «estabilidad institucional» alcanzada P. 24

DEPORTES



Alonso, fuera de la pista. AFP

ALONSO FRUSTRASU CARRERA EN LA SEGUNDA VUELTA

EL SPORTING DA UN GOLPE DE AUTORIDAD EN ALMERÍA PARA LLEGAR AL 'PLAY OFF' P. 39 A 60

| | | | |
|------------|----|--------------|----|
| Oviedo | 2 | Tus anuncios | 35 |
| Asturias | 16 | Cultura | 36 |
| Esqueletos | 22 | Deportes | 39 |
| Política | 23 | V | 61 |
| Nacional | 26 | Cartelera | 64 |
| Economía | 33 | Televisión | 68 |

Mechas californianas y ritual de Argán por 25 euros P. 11

Ofertplan
EL COMERCIO

¿OBSESIÓN?
NOSOTROS LO LLAMAMOS SELECCIÓN
RAMÓN BILBAO
www.bodegasramonbilbao.es

Gerardo Herrero muere de un infarto

El Fiscal General de Asturias, de 62 años, paseaba por Soto de Llanera con su esposa cuando sufrió el colapso

La inesperada fatalidad cayó como una losa entre sus compañeros y el resto de miembros de la judicatura asturiana

OLAYA SUÁREZ
RAMÓN MUÑIZ



asturias.co@elcomercio.es

OVIEDO. Un gran mazazo para el mundo de la judicatura. El Fiscal Superior de Asturias, Gerardo Herrero Montes, falleció ayer de forma repentina a los 62 años en la localidad de Soto de Llanera. El fallo coronario le sobrevino poco des-

pués de las cuatro de la tarde mientras paseaba con su mujer por la calle. Los servicios sanitarios de emergencia que se trasladaron de inmediato hasta el lugar no pudieron hacer nada para mantenerlo con vida. La muerte se produjo de forma fulminante. Fue llevado al Hospital Central de Asturias (HUCA), donde ingresó ya cadáver.

El funeral se celebrará mañana a las cuatro de la tarde en la catedral de Oviedo. Durante el día de hoy los restos mortales serán velados en el tanatorio de Los Arenales y mañana por la mañana la capilla ardiente quedará instalada en el Tribunal Superior de Justicia de Asturias.

La triste noticia cayó como una losa entre sus compañeros de la fiscalía y del Tribunal Superior de Justicia, así como en los ámbitos político, empresarial y social. «Inesperado», «sorprendente», «trágico».

Los calificativos para definir lo ocurrido se repitieron durante toda la tarde. Los que lo conocieron coinciden al asegurar que Gerardo Herrero era una persona que se cuidaba especialmente. «Gaminaba dos horas al día, no fumaba, no bebía alcohol y se ocupaba de llevar una alimentación equilibrada. Su muerte es completamente inesperada, porque nunca le habían detectado ninguna patología», explicaron sus allegados.

El próximo mes de julio cumpliría una década como jefe de los fiscales de Asturias. El viernes se despidió de sus compañeros deseándoles un buen fin de semana. No sabían que no le volverían a ver. Se da la circunstancia de que uno de sus últimos cometidos fue el de interceder ante el Consejo Fiscal que el miércoles decidió proponer a Joaquín de la Riva teniente fiscal en sustitución de Belén del Valle. Será



Gerardo Herrero, en su despacho de Oviedo. :: MARIO ROJAS

El jurista que luchó por los derechos de los presos

:: O. SUÁREZ / R. MUÑIZ

OVIEDO. Muy pronto habría cumplido diez años al frente de la Fiscalía de Asturias. Se quedó a las puertas. Gerardo Herrero tomó posesión del cargo en noviembre de 2003 en sustitución de Rafael Valero Oltra, que dio el salto a la Fiscalía General del Estado y falleció hace casi tres años.

Nació el 7 de abril de 1950 en Oviedo y se licenció en Derecho con matrículas de honor y sobresalientes en la Universidad de Oviedo, en la promoción 1967-1972. Su primer contacto con el mundo laboral fue como secretario judicial, cargo que desempeñó durante 1975 en el juzgado número 2 de Avilés. Su estancia allí fue corta, ya que al poco tiempo de su llegada solicitó una excedencia para acceder a la carrera fiscal. Estudiante incansable y tenaz, aprobó las oposiciones en julio de 1976 y su primer destino fue Gerona, a donde se incorporó en enero de 1977.

Se puso por primera vez la toga en Cataluña y permaneció allí durante poco más de un año. En su primer traslado recaló en Zamora, donde ejerció ya de teniente fiscal de la Audiencia Provincial entre 1978 y 1984. Primó en su solicitud de plaza el hecho de estar más cerca de Oviedo, ciudad de la que estaba «prendado», según él mismo manifestaba en cuanto tenía la oportunidad.

En Zamora coincidió con José Antonio Seijas Quintana, actual magistrado del Tribunal Supremo. Se da la

circunstancia de que más tarde se re-encontrarían en Asturias, donde el juez presidió la Audiencia Provincial con Herrero como Fiscal Superior.

En la fiscalía de Castilla y León permaneció hasta noviembre de 1984. Un mes después llegó a Asturias, donde pasó a ocuparse de la parcela de Vigilancia Penitenciaria, creada justo con su llegada. Durante los casi diez años que se ocupó del área luchó por la mejora de las condiciones de los presos de la cárcel de Villabona. No desaprovechaba cualquier oportunidad para solicitar más medios para los internos. Fue, además, uno de los primeros juristas en ver la otra cara de la moneda a los juicios rápidos. «¿Se va a aumentar la capacidad de la prisión?», se preguntó en su día, augurando un aumento del número de reclusos.

Ilustra bien su carácter y el respeto por la dignidad del hombre privado de libertad la petición que hizo a sus compañeros el día que tomó posesión de su cargo como Fiscal Superior: «Os pido que seáis más flexibles a la hora de pedir penas para los acusados. Es necesario escuchar al abogado de la defensa, porque no siempre tenemos la verdad».

En julio de 2003 fue nombrado Fiscal Jefe, cargo renombrado como Fiscal Superior en 2008. En unos meses debía renovar en su cargo. El viernes mismo manifestó a sus allegados la intención de presentarse a la reelección.

el quien ahora asume de forma provisional las tareas de Herrero hasta que se nombre a un nuevo Fiscal Superior.

Hombre de firmes convicciones católicas, nació en Oviedo el 7 de abril de 1950. Estaba casado con Esperanza Pereda González y tenía dos hijos gemelos, el cineasta Gerardo y su hermano Luis, ambos afincados fuera de la región. La vocación le llegó a temprana edad y desde joven tuvo claro que se quería dedicar a la Justicia. Destacó siempre por ser un excelente estudiante, lo que le llevó a licenciarse en Derecho con matrículas de honor y sobresalientes.

Antes de poder regresar a Oviedo como fiscal de Vigilancia Penitenciaria, recaló primero en Geroña y más tarde en Zamora. En 2003 fue nombrado Fiscal Jefe de Asturias en sustitución de Rafael Valero Oltra. A él le tocó aplicar la reforma del Fiscal General del Estado Cándido Conde Pumpido sobre la creación de fiscalías de áreas.

En su currículum hay intervenciones de calado, como la investigación para determinar si hubo responsabilidades penales en los mandos de la Guardia Civil tras saberse que antes del 11-M se había grabado al confidente Lavandera advirtiendo del tráfico de dinamita.

Su último pulso lo sostuvo con el magistrado-juez Ángel Sorando, con quien mantenía buena relación hasta el 'caso Renedo'. El instructor decretó en ésta causa un secreto de sumario contra el Ministerio Fiscal y afeó su profesionalidad en unas declaraciones publicadas en prensa. Herrero reaccionó recurriendo a la primera medida y pidiendo sanciones disciplinarias contra el juez.

Melómmano reconocido, era vicepresidente de la Asociación Lirica Asturiana Alfredo Krauss. Fue sonada su disconformidad con la representación que se ejecutó en el Campoamor de 'Un baillo in maschera', en 2009, y que terminó descalzo, blandiendo un zapato en la mano como señal de protesta.

En octubre de 2012 el fiscal fue condecorado con la Cruz con distintivo blanco de la Orden del Mérito del Cuerpo de la Guardia Civil.

La muerte le sobrevino cuando, como hacía de forma habitual, disfrutaba del fin de semana en su casa de Soto de Llanera. Dentro de apenas dos semanas habría cumplido los 63 años.



Con el arzobispo Sanz Montes. :: A.P.



Con su esposa, Esperanza Pereda. :: M. ROJAS



En 2003, durante la toma de posesión del cargo. :: EFE

«Quiso modernizar la Justicia; su pérdida es irreparable»

Javier Fernández remitió desde México un telegrama de pésame y reconocimiento a la aportación profesional del fiscal superior

:: O. SUÁREZ / R. MUÑIZ

OVIEDO. «Estoy en shock». La respuesta se repetía ayer dentro y fuera del mundo judicial. Muy implicado en la vida social y cultural de la capital asturiana, la pérdida de Gerardo Herrero causaba perplejidad a medida que se conocía. Todavía el viernes se le vio en el funeral por la madre del ahora abogado Agustín Azpáren, ceremonia en la que compartió lectura con el presidente del Tribunal Superior de Justicia de Asturias (TSJA), Ignacio Vidau.

«Qué sorpresa más desagradable!» —confiaba Pilar Martínez Ceyanes, jueza decana de Oviedo— «Era exquisito en el trato, cercano, amable y muy culto; hablábamos de cine y de música, y siempre estaba contándote de sus hijos. Tenía muchas esferas, no es de esas personas que se encierran en su oficio».

«Lo que más destacaba de él era su prudencia, tanto a nivel profesional como en el trato personal», comentaba José Antonio Seijas Quintana, magistrado del Tribunal

Supremo, que compartió destino en Zamora con Herrero. El que fuera fiscal antidroga de Asturias, José Peral, lo recordaba como un superior de «trato amable y cercano con todos los que trabajaba».

Era bien conocido por los letrados del partido judicial ovetense, pues «se había reservado la responsabilidad sobre las conformidades, lo que suponía que las negociaciones para un pacto debían empezar protocolariamente con él», relata Enrique Valdés Joglar, decano del Colegio de Abogados de Oviedo. El hacer de Herrero era «muy bien valorado por los profesionales, con quienes siempre mantuvo una excelente relación».

Era fácil que coincidieran en actos protocolarios el representante de los letrados y el de los fiscales; la última vez fue la semana pasada («charlamos de las denuncias que están afectando a los políticos de la región. Él defendía que los fiscales procuraban investigar todo y que luego fueran los jueces los que

decidieran»). Letrado y fiscal tenían, además, vivienda en Soto de Llanera, siendo habitual «verle pasear donde parece que ha fallecido».

La noticia sorprendió al presidente del Principado, Javier Fernández, cerrando su visita a México. Por medio de un telegrama transmitió su pésame a la familia, lamentando «la pérdida de un jurista que desde diferentes responsabilidades profesionales contribuyó a la modernización de la Administración de Justicia», según indicó el Principado en nota de prensa. El portavoz del Ejecutivo, Guillermo Martínez, se personó en el tanatorio, donde destacó el trato «cercano y sencillo» de un profesional que quiso «la modernización de la Justicia en Asturias; supone una pérdida irreparable».

Ignacio Prendes, diputado de UPyD y abogado gijonés hasta la presente legislatura recordaba al «jurista de larga trayectoria» y valoraba su vocación que «le llevó a estar siempre abierto a echar una mano a quien lo necesitase».

El dolor por la pérdida de Herrero llegó al mundo de la música. «Era un aficionado a la ópera con conocimiento de lo que oía, que no comulgaba con las ruedas de molino que hoy el 'sistema' trata de imponer al público en general», manifestó Carlos González, presidente de la Asociación Lirica Alfredo Krauss, de la que Herrero era vicepresidente.

Apasionado de la ópera, «no comulgaba con las ruedas de molino del 'sistema'»

LAS FRASES

José Antonio Seijas Quintana
Magistrado del Supremo

«Lo que más destacaba de él era su prudencia, tanto a nivel profesional como en el trato personal»

Enrique Valdés Joglar
Decano de Abogados de Oviedo

«Era el responsable de conformidades y siempre mantenía buena relación con los abogados»

Pilar Martínez Ceyanes
Jueza decana de Oviedo

«De trato exquisito, no se encerraba en el trabajo; hablaba siempre de su familia, el cine y la música»

José Peral
Fiscal Antidroga

«Era una persona maravillosa que tenía un trato amable y cercano con todos los que trabajaba»

Ignacio Prendes
Abogado y diputado de UPyD

«Es un jurista de larga trayectoria. Su vocación le llevó a echar una mano a quien lo necesitara»

Jamás hubiera querido tener que escribir estas líneas, aún conmocionado por la tan dolorosa e imprevista noticia del fallecimiento de don Gerardo Herrero Montes, Fiscal Superior del Tribunal Superior de Justicia y Medalla IV de la Academia Asturiana de Jurisprudencia, pero, sobre toda condición jurídica, persona buena y cordial cuya ausencia genera un desgarramiento irreparable en sus ámbitos familiar, profesional y de compañeros y amigos.

Aún el pasado miércoles, en la recepción académica de don Jesús Chamorro González, comparti-

mos mesa y conversación, ignorantes, ¡santo cielo!, de que aquellas palabras que nos cruzamos, como en tantas ocasiones, serían

las últimas entre nosotros.

Sus compañeros de la Fiscalía y los demás profesionales de la Justicia ahondarán, con mucha más au-

LEOPOLDO TOLIVAR ALAS
PRESIDENTE DE LA ACADEMIA ASTURIANA DE JURISPRUDENCIA

IMPREVISIBLE DESGARRO

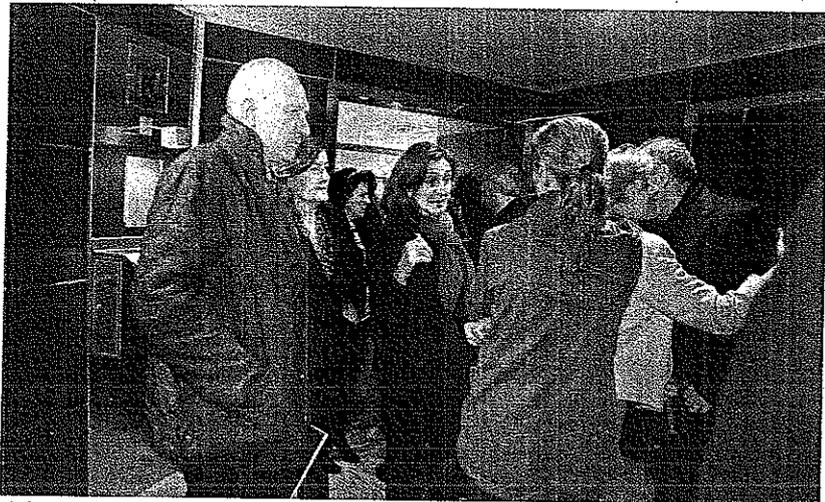


toridad que yo, en sus bien conocidos méritos profesionales y en su trayectoria como servidor y cargo público. Me abstengo, por tanto, en estos renglones que trazo a impulsos de dolor y de vacío, de reiterar lo que otros ya habrán expuesto, atezados también por esta pesadilla, desgraciadamente real.

En nombre de la Academia Asturiana de Jurisprudencia, a la que dedicó no pocos esfuerzos y en la que aportó numerosas ideas e iniciativas, expreso a los suyos, a los más suyos y a sus próximos en el ministerio público, el pésame más sentido. Si resulta terrible asumir la pérdida de un compañero de

corporación —y hemos tenido muchas bajas irreparables en los dos últimos años— todavía deviene menos soportable la de una persona tan joven, llena de vitalidad y salud.

Desde ese desgarramiento tan imprevisible como irreversible, hago público manifiesto de este pesar, que sé compartido por todos los miembros de número, de honor y correspondientes de la Academia. Sólo me resta, desde la esperanza, desear que don Gerardo Herrero haya alcanzado ya la paz perpetua aun a costa de dejarnos sumidos en una pena, tampoco sometida a términos ni plazos.



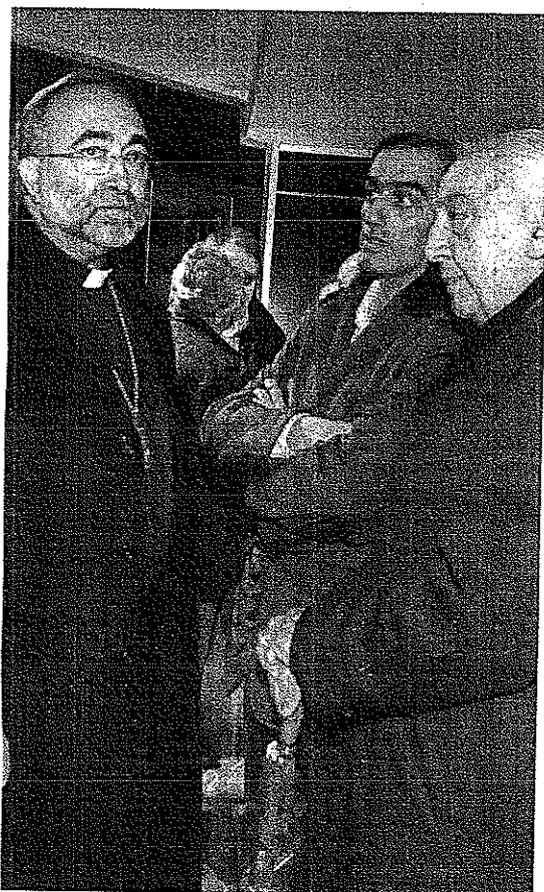
El abogado Agustín Azparren, a la entrada de la sala número 10 de tanatorio. :: JESÚS DÍAZ



Ignacio Vidau y Guillermo Martínez, cariacontecidos. :: JESÚS DÍAZ

«Se cuidaba muchísimo, tenía una vida muy sana»

La capilla ardiente quedó instalada en el tanatorio de Los Arenales y el funeral será mañana, a las 16 horas, en la catedral



Jesús Sanz Montes, Jacobo Cosmen y José Cosmen Adelaida. :: J. DÍAZ

Jesús Sanz Montes:
«Además de un gran fiscal, esposo y padre, era un excelente cristiano»

:: MARCO MENÉNDEZ

OVIEDO. Poco antes de las ocho y media de la tarde quedó abierta la sala número 10 del tanatorio ovetense de Los Arenales, donde la familia, amigos y compañeros de trabajo de Gerardo Herrero, pudieron velar el cadáver. Pero ya más de una hora antes se habían acercado al lugar numerosas personas para arropar a los familiares más directos del fiscal en estos duros momentos.

Al tanatorio acudieron, entre otros, el consejero de Presidencia, Guillermo Martínez; Jesús Sanz Montes, arzobispo de Oviedo; el presidente del Tribunal Superior de Justicia de Asturias (TSJA), Ignacio Vidau; Gabino de Lorenzo, delegado del Gobierno; José Cosmen Adelaida, fundador de Alsa; José Ignacio Álvarez, expresidente de la Audiencia Provincial; el abogado y exmagistrado Agustín Azparren, todo el equipo de fiscales que capitaneaba Gerardo Herrero, y los populares Ramón García Cañal e Isidro Martínez Rozada.

Ignacio Vidau fue uno de los que más afectado se mostró ayer. Aseguró estar «impactado. Es un momento muy doloroso para todos los que trabajamos con él, especialmente para los fiscales». El presidente del TSJA apuntó que «teníamos una entrañable amistad de muchos años, desde cuando estudiábamos en el colegio de Los Maristas, hace unos 50 años». Ignacio Vidau aseguró que el fallecimiento de Gerardo Herrero «deja un hueco muy difícil de lle-

nar. Aún le quedaba más de un año de este mandato como fiscal superior». Entre tanto, su amigo, exmagistrado y actual abogado en Marbella, Agustín Azparren, indicaba que «no me lo creo».

Joaquín de la Riva, fiscal de Medio Ambiente y Urbanismo, explicó que «ha sido una sorpresa; aún intento interiorizar la noticia para darme cuenta de que es verdad». También muy afectado estaba Gabriel Bernal, fiscal de Violencia Doméstica y Género, quien apuntó que «es una tremenda pérdida personal y profesional. Es una sorpresa que nos dejó a todos desolados. Nos cogió desprevenidos». Bernal aseguró que Gerardo Herrero «se cuidaba muchísimo y tenía una vida muy sana. Estaba en plenitud física y profesional. Aparte de compañeros, éramos amigos y teníamos una extensa relación de amistad».

«Te deja sin palabras»

El arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz Montes, también acudió a reconfortar a la familia del fiscal superior: «Estamos muy sorprendidos por algo que no tenía cita previa. No tocaba. Gerardo Herrero se cuidaba muchísimo, tenía una vida sana y una edad estupenda. Pero te conmueve más por la sorpresa de una muerte de repente; te deja sin palabras». El arzobispo añadió que «además de un gran fiscal, esposo, padre y amigo de sus amigos, era un excelente cristiano. Coincidimos en muchos actos institucionales, pero también eclesiales. Sin ir más lejos, el pasado lunes acudí a una conferencia que yo pronunciaba. Empieza la Semana Santa, pero no contábamos con esta procesión».

Precisamente, Jesús Sanz Montes presidirá el funeral de cuerpo presente por Gerardo Herrero, que tendrá lugar mañana, a las cuatro de la tarde, en la Catedral del Oviedo.

También muy afectado se mostró ayer Álvaro Iglesias, actual rector de la Basílica del Sagrado Corazón de Gijón y exresponsable de la parroquia ovetense de San Juan el Real. Amigos desde hace 30 años, explicó que «deja un rastro en Oviedo de lo que tiene que ser un hombre y un fiscal. Se muere un gran amigo; un hombre de los que hoy hay pocos».

SERGIO HERRERO
DECANO DEL COLEGIO DE
ABOGADOS DE GIJÓN

IN
MEMORIAM



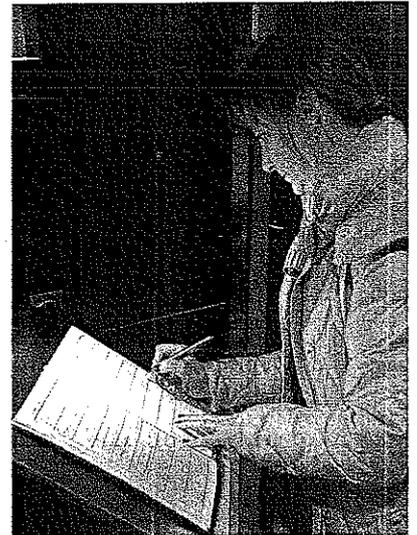
La repentina muerte de Gerardo Herrero nos sume en el luto a todos los miembros del mundo de la Justicia en Asturias. En estos momentos, en los que resulta difícil encontrar palabras adecuadas, solo nos queda esperar que el unánime reconocimiento de su figura pueda atenuar, siquiera un poco, el dolor de sus familiares, compañeros y amigos, a cuyo sentimiento de pesar nos unimos todos.

Conoció y traté profesionalmente con Gerardo Herrero casi veinte años, desde su incorporación a la fiscalía asturiana en la década de los años ochenta. Antes como fiscal en el día a día de los juzgados, tanto en asuntos penales como penitenciarios, y luego en su alta responsabilidad de fiscal superior de esta comunidad. Es cierto que a abogados y fiscales nos corresponde con frecuencia defender intereses distintos y posiciones contrapuestas en nuestra respectiva actividad. Quizá por eso resulte que quienes nos encontramos habitualmente sentados en estrados al otro lado de una sala de vistas seamos, precisamente, quienes con mayor justeza apreciemos el rigor y seriedad profesional de un buen fiscal.

Gerardo Herrero fue todo lo que un buen fiscal debe ser: un jurista prudente, un profesional honesto y un hombre de palabra. Descanse en paz.



El presidente de la Junta General del Principado, Pedro Sanjurjo, habla con Ignacio Vidau. :: MARIO ROJAS



La consejera Esther Díaz firma en el libro de condolencias. :: MARIO ROJAS

La sociedad asturiana arropa a la familia de Gerardo Herrero, tras su repentina muerte

El fiscal general del Estado, Eduardo Torres-Dulce, asiste hoy al funeral en la Catedral de Oviedo

:: MARCO MENÉNDEZ

OVIEDO. El fiscal general del Estado, Eduardo Torres-Dulce, acudirá esta tarde al funeral por el fiscal superior de Asturias, Gerardo Herrero, fallecido anteayer de forma repentina de un ataque al corazón mientras paseaba en compañía de su mujer, Esperanza Pereda, por Soto de Llanera. El funeral tendrá lugar a las cuatro de la tarde en la Catedral de Oviedo, y será presidido por el arzobispo Jesús Sanz Montes. El fiscal general también estará presente en la capilla ardiente que durante esta maña-

na se instalará en las dependencias del Tribunal Superior de Justicia de Asturias (TSJA).

La Fiscalía General del Estado hizo ayer público un comunicado en el que manifiesta su «más profundo pesar ante esta dolorosa pérdida», al tiempo que destaca la «excepcional categoría humana» de Gerardo Herrero, así como «su simpatía y cercanía, y su buen hacer profesional», resaltando en especial «el impulso que durante sus mandatos ha realizado para modernizar y mejorar el trabajo de la Fiscalía en servicio de los ciudadanos de Asturias».

El ovetense tanatorio de Los Arenales volvió ayer a vivir una jornada con un continuo desfile de amigos, autoridades y compañeros de profesión del fiscal superior. Desde primeras horas de la mañana, se acercaron numerosos representantes de la so-



Agustín Azpárrren, Baldomero Araújo y Francisco López Canedo. :: M. R.

ciudad asturiana, como el diputado socialista Antonio Trevín, el senador Jesús Iglesias (IU); la presidenta del PP de Asturias y diputada regional, Mercedes Fernández; los diputados regionales socialistas e integrantes de la Comisión de Justicia de la Junta General del Principado, Alejandro Vega y Judith Flórez; el diputado regional de UPyD Ignacio Prendes; el expresidente del Principado de Asturias, Juan Luis Rodríguez-Vigil, y el secretario general de UGT-Asturias, Justo Rodríguez Braga.

También muchos miembros de la judicatura asturiana, desde compañeros de Herrero en la Fiscalía, como la responsable de Tráfico, Adoración Peñín, hasta magistrados, abogados y procuradores, así como personal de la Administración de Justicia. No quisieron faltar a su cita con la familia del fiscal superior el

La Parca se nos ha llevado a Gerardo Herrero. Cruel e inopinadamente le esperaba durante un paseo por Soto de Llanera, para privarnos de su ayuda y su maestría. ¡Siempre se van los buenos! Hay tantos que merecerían no pasar un solo minuto más bajo el sol y, sin embargo, en el momento postrero no se sabe de razas o condiciones. Simplemente se nos van, y nos dejan ayunos de sus enseñanzas diarias.

Llevo 17 años de ejercicio profesional y la mayoría de ellos bajo el mandato de don Gerardo como fiscal jefe. Podría contar miles de cosas, todas ellas positivas. Pero no contaré aquel divorcio en el que intervinimos ambos, yo como letrado defensor y él por el Ministerio Pú-

IVÁN DE SANTIAGO
ABOGADO Y ESCRITOR

EN LAS DISTANCIAS CORTAS



blico, en el que se daba la curiosa e inhabitual circunstancia de que ninguno de los cónyuges quería a los hijos, y ambos no sabíamos muy bien qué hacer... Ni aquella ocasión en que tuvimos que llamarle porque un testigo protegido se negaba a declarar en el juzgado de Tineo con un saco de patatas que le cubriera la cabeza para no ser identifi-

cado. Ni cómo, cuando hube de declarar ante él por una denuncia política, me trató con profesionalidad y cariño, que ambos son compatibles.

No contaré nada de esto porque me podría la pasión. La de quien compartió muchas horas de toga y de actos públicos con Gerardo. La de quien, siendo presidente de la

Agrupación de Abogados Jóvenes del Colegio de Abogados de Oviedo, le llamé tantísimas veces para que impartiera charlas a los letrados y no fue capaz de pagarle un solo duro porque se negó en redondo. La de quien, años después compartía con él el café vespertino pues ambos impartíamos clases en la Escuela de Práctica Jurídica y, durante un semestre dábamos clase consecutivamente. En esos quince minutos de cortesía con el alumnado, uno aprendió más Derecho que en cinco años de facultad.

Pero no contaré todo esto. Porque si el Gerardo fiscal jefe era grande, el Gerardo hombre lo era aún más. Porque en las distancias cortas ganaba. Porque en el tío a tío era una personalidad arrolladora y respe-

tuosa al mismo tiempo. En perfectas dosis combinadas, dependiendo del interlocutor.

Era el padre de familia orgulloso el día que nos invitó y estrenamos el primer corte de su hijo Gerardo. Era el marido que se paraba contigo en la calle para que charlásemos con su esposa, ambos en chándal, en cualquier lugar de los alrededores de Oviedo. Era el hombre deditivo capaz de entregar una y mil veces al día una limosna a Manolín el Gitano, sin importarle el destino de su moneda. Porque el generoso da y no pregunta. Porque nunca esperaba una compensación o una respuesta. Porque ni siquiera hacía preguntas.

Porque Gerardo estaba siempre a disposición de los demás. Era de los



Leopoldo Tolivar, a su llegada al tanatorio. :: MARIO ROJAS

coronel de la Guardia Civil, Juan Bautista Martínez-Raposo; el teniente coronel de la Benemérita, Eduardo Martínez Viqueira; el delegado de Defensa en Asturias, coronel Baldomero Argüelles; el comisario superior de Policía de Asturias, Baldomero Araújo; el comisario en Gijón del Cuerpo Nacional de Policía, Francisco López Canedo, y el jefe de la Policía Local de Oviedo, José Manuel López. Tampoco fallaron miembros de la Corporación Municipal de Oviedo, el presidente del Centro Asturiano de Oviedo, Alfredo Canteli, y el presidente de la Asociación Asturiana de Amigos de la Ópera, Jaime Martínez.

«Diffícil no tenerle aprecio»

Dos de los más íntimos amigos y colaboradores de Gerardo Herrero, como son Ignacio Vidau, presidente del TSJA, y Agustín Azparren, ex magistrado y actual abogado en ejercicio, estuvieron toda la jornada pendientes tanto de la familia del fiscal

superior como de las personalidades que acudían al velatorio.

Uno de los más afectados por el repentino fallecimiento de Gerardo Herrero fue Juan Luis Rodríguez-Vigil, quien reconoció que «éramos muy amigos. La noticia me impresionó mucho, por lo repentina. Era muy difícil no tener aprecio a Gerardo, porque era una persona muy extravertida y amable. Estuvimos juntos el pasado lunes y sólo puedo decir que era una persona muy lúcida, inteligente y un gran jurista. Y amante de Asturias».

Mercedes Fernández, que fue una de las más madrugadoras en llegar al tanatorio, indicó que el finado «era un gran jurista y tenía un merecido y acreditado respeto en el ámbito jurídico. Pero, además, era una persona afable, con sentido del humor, que se entendía bien con todo el mundo. Una gran persona, en definitiva, de la que su familia debe estar muy orgullosa».

Ignacio Prendes conoció a Gerardo Herrero en el ámbito de la abogacía y aseguró que «es una pérdida muy estimable para Asturias y para la Justicia, porque combinaba dos fuentes, como son un gran rigor jurídico y al tiempo era una persona capaz de ofrecer ayuda y una segunda oportunidad a quien lo merecía». El diputado de UPyD añadió que «le conocí hace 20 años, cuando yo empezaba en la abogacía, y él siempre tenía la puerta de su despacho abier-

ta a los juristas noveles. Peleó por la modernización de la Justicia y está claro que la Fiscalía que cogió no es la misma que la que deja, muy implicada en los problemas de los ciudadanos y más humana».

También Justo Rodríguez Braga reconoce el trabajo conciliador de Herrero, a quien «conoció hace muchos años. Fue muy colaborador con todo lo que necesitó UGT. Tenía un gran nivel profesional y una sensibilidad muy fuerte. Fue un hombre de consenso y siempre buscaba la forma de arreglar las cosas. Colaboramos para poner en marcha la fiscalía que se encarga de la prevención de riesgos laborales. Era una persona muy cercana, abierta y colaboradora».

que aún no se había creído que era más porque tenía un cargo. Era de los que podías llamar a su extensión de Fiscalía y cogía personalmente su teléfono. Era de esos que, con los años, había acumulado experiencia profesional y personal, y se enorgullecía de ello, pero no se había subido a ningún pedestal.

Con un ingente grupo de amigos fieles, podía trabajar toda la mañana, acudir a una comida, pasar por su casa a ver a su familia, dar un paseo vespertino con su esposa, y acudir a una cena de cualquier evento (no se reservó para nadie, siempre estuvo a disposición de todos y allí donde su presencia pudiera ayudar en algo se le podía encontrar) y volver a casa con la misma sonrisa de la mañana. Y el día siguiente volver a

empezar sin decaimiento, sin una sola mueca de desagrado.

Ahora nos ha dejado de un modo tan terrible que aún preferimos no creerlo. Y cuando lo hagamos, cuando nuestra mente se acostumbre a que no está, le echaremos tanto de menos que nuestros sueños seguirán siendo los de una profesión en la que él representaba con entereza a un agente jurídico prioritario. Y nuestra ciudad la de un padre ejemplar, un marido afectuoso y un ovetense de lujo.

Sé que aún es pronto, pero no quiero que caiga en saco roto. Espero que el entorno del Palacio de Justicia, se haga donde se haga, tenga una calle con su nombre. Solo así podremos devolverle un poquito de lo mucho que nos dio.

IGNACIO VIDAU ARGÜELLES
PRESIDENTE DEL TSJA

ADIÓS A UN AMIGO



U nas pocas líneas no pueden ser el mejor resumen ni de mi entrañable amistad, ni de mi excelente trato profesional con Gerardo Herrero Montes. Y por supuesto, tampoco serán el mejor reflejo de todas las emociones vividas desde la fatídica tarde del domingo hasta ahora.

Si puedo decir que, al mazazo intenso de la sorpresa, -pues en la mañana del viernes, habíamos compartido una animada conversación en la plaza de la Catedral- le siguió la incredulidad, una gran tristeza, y el apabullante poder de la memoria. Esa memoria que me trasladó con rapidez y nostalgia, cuarenta años atrás, a nuestros pri-

meros encuentros en el Colegio de los Maristas. No íbamos al mismo curso, el iba dos años por delante, pero allí ya sentamos las bases de una relación que se ha mantenido inalterable hasta ahora. Después vino nuestro tiempo de Facultad y, mas tarde, innumerables apuntes de una vida laboral y personal, larga, intensa y compartida en muchísimos momentos.

La figura de Gerardo Herrero como Fiscal Superior del Tribunal Superior de Justicia va a ser difícil de sustituir. Así lo han manifestado en las últimas horas todos sus compañeros fiscales, y yo comparto totalmente sus opiniones en este sentido.

Su papel preeminente en la Jus-

ticia asturiana ha sido indiscutible, pero hoy, escribiendo desde el dolor de la pérdida de un excelente amigo me gustaría destacar el plano personal. Su campechanía, la bondad de su sonrisa y el trato desprovisto de cualquier formalismo, que, sin duda, hacían mucho más llevaderas las jornadas de trabajo, animando enormemente todas las reuniones.

Porque Gerardo era, ante todo, un buen hombre, y eso en los tiempos que corren, no es poca cosa. Sabíamos que siempre estaba ahí. Para todos. Para sus compañeros y amigos, para su familia. Esa familia, que hoy, destrozada por la pérdida, puede estar muy orgullosa de haber protagonizado los mejores momentos de su vida. Porque el bienestar de su mujer, Esperanza, y la proyección de sus hijos Gerardo y Luis, cuya cercanía diaria echaba tanto de menos, eran su auténtica pasión, y así nos la contagiaba a los que estábamos cerca.

Hoy, conmocionados por su inesperada pérdida, somos muchos los que le echaremos de menos.

Descansa en paz, amigo.



Concurso de relatos en Inglés

Envía tu relato en Inglés y participa en nuestro concurso

EL COMERCIO

Anímate a participar, aprende y gana

Teléfono información 985 17 98 00

EL COMERCIO te invita a participar en el concurso de relatos en inglés

Está dirigido a los niños de entre 6 y 18 años de etapas de primaria, secundaria y bachiller

Premios para cada etapa:

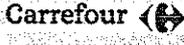
- Primaria: Ebook
- Secundaria: Campamento de inglés en verano
- Bachiller: Campamento de inglés en verano

Puedes colgar el relato en la web donde además puedes consultar las bases del concurso: <http://relatoseningles.elcomercio.es>

Con la colaboración de:



herencia



Carrefour



masyman



mundidiomas



THE KIDS CLUB



Exeter



THE IRISH SCHOOL

Educación: la mejor herencia. Becas en Universidades y Colegios USA. Programas de idiomas en el extranjero.



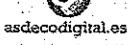
PLANETA



PIRULETA



angloSport



asdecodigital.es



UNES IDIOMAS



En primera línea, Guillermo Martínez, Rita Álvarez, Cristina Coto, Agustín Iglesias Caunedo, Gabino de Lorenzo, Pedro Sanjurjo, Javier Fernández y Eduardo Torres-Dulce. Tras ellos, el resto de autoridades civiles y militares. A la derecha, la familia de Herrero. :: JESÚS DÍAZ

Multitudinaria, emotiva y solemne despedida a Gerardo Herrero

El arzobispo de Oviedo aventuró la visión de un tribunal divino en el que «el mismo Dios» sería el abogado defensor del fiscal asturiano

:: EVA MONTES

OVIEDO. Cuentan los libros sagrados en los que él tanto creía que el que siembra, recoge, por lo que, a tenor de la multitud que llenó ayer la catedral de Oviedo, quien fuera Fiscal Superior de Asturias pasó buena parte de su sexagenaria vida abonando la tierra que le rodeaba. Y lo hacía con tanta aplicación, que el círculo de amigos, compañeros y conocidos que acudieron ayer a despedir a Gerardo Herrero superaba con tal magnitud el círculo de su quehacer diario, que políticos de toda condición, abogados, fiscales, profesores, jueces, médicos, militares, magistrados y vecinos se entremezclaron

con el dolor por su inesperada muerte en una tarde tan plomiza dentro como fuera de la catedral.

Fue una ceremonia cargada de simbolismos, de guiños y de emociones. Una cita sentida y llorosa en la que la lírica voz de Tina Gutiérrez hizo difícil mantener la compostura, tanto durante la interpretación del solemne Ave María de Schubert, como durante la cercana plegaria al Padre Celestial, que, enfundada en la música del 'Memory' de Cats, apelaba a un repedito «padre, no nos dejes, guíanos», que daba pie a interpretaciones más cercanas. Sobre todo para unos hijos derrumbados, tremendamente llorosos, que flanqueaban, aún incrédulos, a su madre, más entera en su aficción.

Tampoco ayudó mucho a la compostura la homilía del arzobispo de Oviedo. Jesús Sanz Montes se alejó del misticismo más clásico, y con una intervención leída, trabajada y con ciertos tintes literarios, se acercó a la persona, al personaje y a la historia

del trágico fin de semana pasado, en el que Gerardo Herrero cayó fulminado por un infarto irreversible mientras paseaba con su mujer.

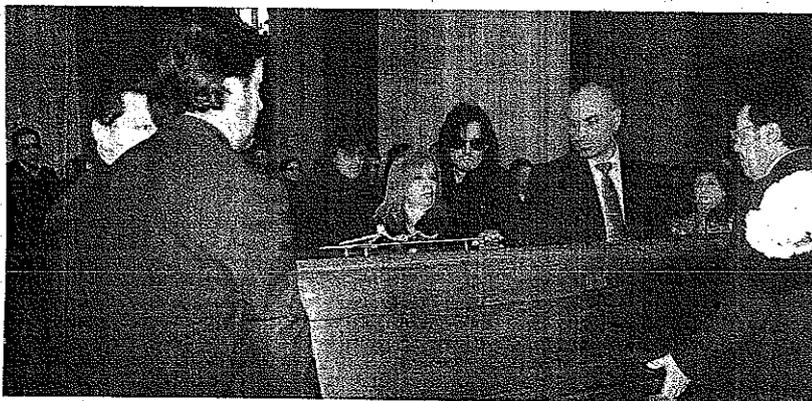
Refiriéndose precisamente al impacto de la inesperada noticia de su muerte, Sanz Montes relató cómo «todos nos levantamos el Domingo de Ramos dando por supuesto que todo iba a suceder como siempre, como si estuviera en nuestras manos fijar el calendario», dijo el arzobispo de Oviedo, que mezcló el pasado, con el presente y con el futuro. En el antes aludió a su entrañable relación personal y religiosa con Gerardo Herrero, «en los tres años que llevo

aquí»; en el ahora, al «dolor que nos embarga por algo que nos parecía increíble», y en el devenir, a un supuesto tribunal divino, en el que, excepcionalmente, el último Fiscal Superior de Asturias era el juzgado.

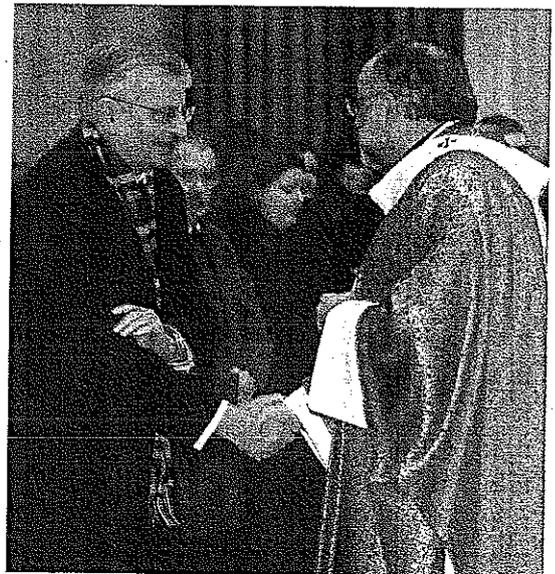
El tribunal divino

Y lo hizo ante el Fiscal General del Estado, Eduardo Torres-Dulce, que vino a despedirse de su amigo, acompañado por tres vocales del Consejo Fiscal, y de la jefe de gabinete del ministro de Justicia, Cristina Coto, gijonesa y amiga personal de Herrero. Sentados en los primeros bancos, escucharon la narración: «En el

Los hijos soportaron a duras penas una ceremonia cargada de guiños y simbolismos



Esperanza Pereda y sus dos hijos se despiden, emocionados, del féretro de Gerardo Herrero. :: JESÚS DÍAZ



Jesús Sanz Montes saluda a Eduardo Torres-Dulce. :: JESÚS DÍAZ

Cariño para «un hombre bueno y un extraordinario fiscal»

«En el tiempo que llevo de fiscal general he podido comprobar de primera mano su lealtad, su honestidad profesional y, sobre todo, la extraordinaria calidad de su servicio». Son palabras de Eduardo Torres-Dulce, quien, «entristecido» por la pérdida de su «amigo», visitó la capilla ardiente de Gerardo Herrero que acogió el Tribunal Superior de Justicia de Asturias. Coincidió el fiscal general en que la vida de Herrero fue un ejemplo de «entrega absoluta a una vocación y a una profesión», y recordó a «un hombre bueno y un extraordinario fiscal», con quien le unía su afición por el cine y «muchísimas luchas por un Ministerio Fiscal cada vez más autónomo y cada vez más independiente».

Palacio de Justicia del cielo se inicia un acto en el que a Gerardo no le van a servir sus buenos conocimientos de fiscal. Allí la Fiscalía de la vida hará su recuento de este hombre. Allí estará lo que él amó, por lo que luchó, lo que dejó enfilado y lo que no pudo terminar. Pero Gerardo va a encontrar un abogado inesperado, que coincide con el mismo Dios y saldrá en su defensa de tal manera inefutable, que no encontrará escollo para convencer al tribunal de la bondad última de su defendido. Y dictará el veredicto: «Eres reo libre para la vida eterna en este campés de espera mientras van llegando los tuyos, los siguientes».

Y en todas las mentes estaba la imagen del fiscal de sonrisa de medio lado, amable, enérgico y cercano, al que el presidente del Principado «vocaba como una persona «ecuaníme, moderada y sensata».

➤ Más fotos del funeral en ELCOMERCIO.es